

DIARIO DE BARCELONA.

Del Domingo 28 de Abril de 1793.



S. PRUDENCIO OB. Y C. Y S. VIDAL M.

La Indulgencia de las Quarenta Horas está en la Iglesia de Santa Isabel, de Religiosas de S. Francisco de Asis: se reserva á las siete. Sigue la Rogativa en el Convento de PP. Servitas.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 h. y 6 m. Se pone á las 6 h. y 55 m. y está en 8 g. 34 m. y 42 s. de Tauro. Debe señalar el Relox al medio día verdadero las 11 h. 57 m. y 13 s. Hoy es el 19 la Luna, menguante: sale á las 9 h. y 28 m. de esta noche: se oculta á las 7 h. y 35 m. de la mañana siguiente; y está en 7 g. 10 m. y 31 s. de Sagitario.

Observaciones Meteorológicas de ántes de ayer.

Epoca del día.	Termometro.	Barometro.	Vientos y Atmosf.
A las 7 de la mañ.	9 grad. 2	27 p. 11.	O. N. O. Sereno.
A las 2 de la tard.	14 8	27 11 9	S. S. E. Nubes.
A las 11 de la noc.	12 2	27 11 2	S. O. Sereno.

LA RELIGION, LA SOBERANIA Y LA HUMANIDAD.

Sueño Alegórico.

¡Qué sueños hay tan complacientes y agradables! ¡Qué gozo, qué placer, y qué contento dispensa alguna vez la fantasía, quando se ha entregado el cuerpo al indispensable descanso! Así como otras veces las fantasmas y las negras sombras acobardaban y atosigaban mi espíritu, llenándole de horror y miedo; así como otras veces me parecía conspirar contra mi vida el sangriento puñal, asegurado en la mano de un asesino, ó que una caterva de vandidos salian de entre unas malezas, me separaban del camino, y en un bosque iba á ser la víctima de su barbarie; así como otras veces me persuadía hallarme en un profundo y sombrío valle, sin encontrar vereda ni senda alguna, oyendo los silvos de las serpientes que me rodeaban, y que estaba próximo á perecer sin remedio: esta vez, mas propicia mi fantasía, me dispensó un sueño que vivificó mis potencias con el gusto mas constante y verdadero.

Soné que me hallaba en una dilatada llanura, matizada de flores, con el mayor esmero, por mano de la hermosa Primavera. Estaba complaciéndome con su variedad, y entreteniéndome con sus matices, quando veo á mi lado un Mancebo de gallarda presencia, con alas en los pies y en la cabeza; y llamando mi atencion, me hizo reparar en lo que se presentaba á mi vista en aquel prado. Venian tres hermosísimas Deidades: la una con un vestido más blanco que la nieve, recamado de oro, despidiendo tantos rayos de resplandor y luz de su divino rostro, que penetraban é iluminaban mi alma; en la mano derecha una cruz, que la servia de sustentáculo; y debaxo del brazo un libro, cuyo rótulo era el *Antiguo y Nuevo Testamento*; de que conocí ser la *Religion*: la otra llevaba un vestido de púrpura con una franja de oro; su semblante era sumamente agradable, y se atraía el cariño de mi dócil corazón, al mismo tiempo que me infundia el mayor respeto; en la mano izquierda un cetro, y debaxo del brazo un libro rotulado *Arte de gobernar*; de que entendí ser la *Soberanía*: la tercera se vestía de un color pardo ceniciento, guarnecido de blanco, arada sencillamente á la cintura una faja también blanca; su mirar era tan interesante, que conmovia y reanimaba los espíritus, y hacia una sonrisa tan graciosa, que solo dexaria de amarla el corazón de un Misántropo; por lo que comprendí era la *Humanidad*.

Traian estas tres Deidades, asido de las manos, un robusto Joven, armado de finísimo acero, y con un manto capitular, bordadas en él diferentes insignias: iban sosteniendo el manto, por quatro borlas de oro, quatro hermosas Matronas, que por los vestidos y atributos con que se adornaban, juzgué eran la Justicia, el Valor, la Prudencia y el Poder. Habia detrás un Ejército, formado con todo el tren correspondiente, y las provisiones de guerra y boca necesarias; y corrían apresuradamente á alistarse é incorporarse á este Ejército otro infinito número de hombres. Sorprehendido y asombrado, pregunté al alado Mancebo la causa de este Campamento, y me satisfizo en esta forma.

Ya has conocido que las tres hermosísimas Deidades son la Religion, la Soberanía y la Humanidad; pues sabe ahora, que aquel Joven robusto, que llevan asido por sus manos, es el Augustísimo Monarca de España y sus Indias Don Carlos IV; cuya grande alma, ilustrada por las mismas Deidades, adornada por las virtudes, y copiadas en su Real Persona las de aquellos grandes Reyes sus Progenitores, Ricarédo, D. Alonso el Católico, D. Alonso el Casto, D. Ramiro, D. Alonso el Magno, D. Alonso VII, D. Sancho, D. Alonso VIII, D. Jaime de Aragon, D. Fernando III, D. Fernando el Católico, el Emperador D. Carlos I, Don Felipe V el animoso, y Don Carlos III el piadoso, que fueron el honor, gloria, admiracion y lustre de la Nacion Española, y la envidia de las otras: ha reunido por las sabias providencias de su Gobierno, todas las clases de la Monarquía, para combatir con el mayor enemigo de la Religion, de la Autoridad Real, y de la Humanidad entera, que el Infierno ha vomitado sobre la superficie de la tierra: para exterminar una Nacion, que arrancando del seno de sus pueblos, hogares y familias

lias la Religion, ha hecho borrar, hasta de su memoria, el nombre de Christianísima, que la caracterizaba: para acabar con una Nación, que llamando tiranos á todos los Reyes y Principes del Universo, ha hecho morir á Luis XVI, del modo mas bárbaro y mas sacrilego, de que hay exemplo en las historias: para aniquilar una Nación, que seducida por unos principios aereos é ideales, se ha propuesto mudar el sistema de gobierno del Universo todo, derramando la sangre de los hombres.

Cárlos IV, animado por la justicia de la causa, en defensa de la Religion, de la legitima autoridad y de sus leales y amantes subditos; siguiendo la doctrina de Platón, que aconsejaba acudir al Todopoderoso, no solo en las empresas graves, sino aun en las fáciles, porque á un buen principio, sigue verdaderamente el fin que se desea; la de Onosandro, que no queria que saliesen los Exércitos á Campaña, sin hacer primero un solemne Sacrificio; la de los Romanos, que invocaban el favor de sus Dioses, antes de hacer qualquiera Expedicion; la del Santo Rey David, que consultaba la voluntad divina; la de Constantino el Magno, que llevaba siempre un Tabernáculo, en forma de Iglesia, para celebrar los Divinos Oficios, á presencia de sus Tropas; la de los Teodosios, que ganaron mas victorias con sus oraciones, que con sus Exércitos armados; y en fin, teniendo impresa en su alma aquella sentencia: *Si Dios está con nosotros, ¿quién será contra nosotros?* se ha puesto baxo la proteccion del Altísimo, y ha recomendado al Dios de las Batallas el éxito de las empresas militares.

El infinito número de hombres, que corren apresuradamente á unirse con el Exército, son los que pueden tomar las armas, para sacrificarse gustosos por la santa Religion de Jesu Christo, por defender la Autoridad Real, y la vida de sus Conciudadanos, mientras que el Estado Eclesiástico, Secular y Regular, las Virgenes recogidas en los Claustros, y las personas devotas imploran sin cesar el auxilio del Omnipotente; y debes entender que las santas Iglesias, los Nobles y todos aquellos que por su edad, por sus ocupaciones legitimas, y por sus ministerios no pueden alistarse en el Exército; han ofrecido á los pies del Soberano, llevados del justo amor y respeto que le profesan, todos sus caudales, haciendas y bienes, para contribuir á los inmensos gastos de la Guerra.

Todo esto me dixo el alado Mancebo; y no pudiendo detener las lágrimas, que el gozo de mi corazon despedia en desahogo por los ojos, exclamé: ¡Qué época tan memorable será en los fastos de la historia de España el Reynado de nuestro Católico y Amabilísimo Monarca Don Cárlos IV, que Dios conserve! *El que mora en los Cielos, se burlará y mofará de estos nuevos Gigantes, que intentan fabricar otra Torre de Babel, poniéndolos en confusion y desorden. ¡Oh Nación, como se verificará en tí lo que escribió el Profeta Isaías de la tierra de Egipto, y de los falsos Consejeros de Faraon! Los sábios Consejeros de Faraon, dice, le aconsejaron tozamente, y engañaron á Egipto: Dios puso en medio de ellos un espíritu de vahidos de cabeza; hicieron errar á Egipto en todas sus obras, de la manera que yerra el borracho, y el que vomita.*

Observo en esto, que aquel Ejército formado y reunido, se iba distribuyendo y marchando á los parages donde le destinaba el Soberano; poniendo á su frente varios Gefes que habia elegido de entre la misma Milicia; y que al encomendarles el mando de sus Tropas, les presentaba el Retrato de aquel famosísimo General Alexandro Farnesio, Duque de Parma, como el mas claro, vivo y perfecto modelo de Generales, por su pericia, prudencia, gobierno y valor en servicio de Dios y de su Iglesia; y en honor de las Armas que gobernaba. Noté inmediatamente, que abriendo un pequeño libro el Augusto Monarca, leyéron en él los enunciados Gefes; y preguntando á mi Instructor qué contenia, me respondió; aquel libro contiene varias máximas. Una de ellas es, *que no debe temerse al excesivo número de los contrarios, quando se pelea por la Fe Católica*, como experimentáron el Emperador Carlos V, Francisco Duque de Guisa, Henrique y Carlos sus hijos, y el citado Duque de Parma; porque está escrito: *Serán los malos desarraigados de la tierra*. Otra: que el valor debe ser una virtud inseparable del General; porque, como notó excelentemente Homero, *es mejor un Ejército de Ciervos guiados por un Leon, que un Ejército de Leones mandado por un Ciervo*, segun acreditó á Alexandro Magno la experiencia; pues habiéndose fortalecido en un monte 400 enemigos suyos, sabiendo que el General era cobarde, se aseguró de la victoria por la confianza de que la vileza del que gobernaba, abriría las puertas para la victoria: así sucedió. En fin, comprueba esta verdad con los exemplos de Seleuco, Julio César, Temistocles, Epaminondas, Fabio Máximo, Publio Scipion, Santipo, Jorge Castrioto y otros que sería muy largo referirte.

Ya me parecia á mí que veía pelear á los Españoles por la causa de Dios, y que no temia su corazon en la batalla, que defendian la Autoridad Real, y conservaban las vidas de sus Conciudadanos, á costa de los mayores riesgos, cantando la victoria, tan alegres como Papirio, quando venció los Samnitas, y Scipion á los Cartagineses: pero el mismo gozo, la misma satisfaccion que me producian estos objetos, fuéron causa de que me despertase, quedando mi fantasia solo con la memoria, para poder trasladarla fielmente, y conservarla. Quiera el Omnipotente se vea exáltada nuestra Religion entre los mismos Pueblos que la han abandonado, respetándola en espíritu y en verdad, como Jesu-Christo dixo á la Samaritana, para que restableciéndose la legítima Legislacion, se conserven tambien las vidas de los hombres.

*Embarcacion venida al Puerto
el dia de ayer.*

De Cullera: Laud San Antonio, Patrón Vicente Romany, Valenciano, cargado de arróz.

Teatro. Hoy á las seis se representa por la Compañía Española la Comedia, intitulada: *Zelos, no ofenden al Sol, nueva, con Sainete y Tona-illa, y se bailará el Bolero*. La entrada de ayer ha sido de 982 rs. vn.